
Press Kit

Departamento de Prensa
Andrés Herrera
[+54-11] 4104 1044
prensa@proa.org
www.proa.org

LAS PAMPAS: ARTE Y CULTURA EN EL SIGLO XIX

Del 30 de octubre de 2010 al 4 de enero de 2011



*Pectoral Llól Llól, Pectoral Sekil, Collar Llankatu. Plata batida, chaquiras. Fund. N.García Uriburu
Aros, Tupu, Gargantilla, Trarilonko. Plata batida, medallas. Col. Privada, Argentina*

PROA

Fundación PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929. Buenos Aires, Argentina
[54 11] 4104 1000 / info@proa.org / www.proa.org



Las Pampas: Arte y Cultura en el Siglo XIX

Departamento de Prensa

Juan Pablo Correa / Andrés Herrera
[+54 11] 4104 1044 / prensa@proa.org

Colecciones

Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Buenos Aires
Museo Gauchesco y Parque Criollo Ricardo Güiraldes, Pcia. de Bs. As.
Museo Histórico Nacional, Buenos Aires
Museo Pampeano de Chascomús, Pcia. de Buenos Aires
Fundación García Uriburu, Buenos Aires
Colecciones Privadas, Argentina

Agradecimientos

Raúl Amadori, Alfredo Anchorena, Eduardo Anchorena, Carlos Belgrano, Beltrán Juan Bedit, Oscar Berazaluce, Marcos Bledel, Mercedes Bullrich, Juan y Adela Casal, Octavio Caraballo, Guillermo Cóncaro, Ruth Corcuera, Pampa Cura, Armando de Ferrari, Santiago Di Tella, Nelly Ruvira, Javier Eguiguren, José y Susy Eguiguren, Nicolás García Uriburu, Matteo Goretti, Elena Olazabal de Hirsch, Gustavo Kagel, Ivo Kagel, Ignacio y Claire Lartirigoyen, Pablo Lozano, Fernando Mignaqui, Ricardo y Belén Paz, José Antonio Pérez Gollán, José Luis Rodríguez, Marta Grande de Sánchez, Valerio Zubiaurre

Dirección general

Claudia Caraballo de Quentín

Diseño expositivo

Luis Fernando Bedit

Producción

Graciela Esnal / Camila Jurado

Montaje

Grupo Signo: Esteban Campili /
Matías Dinenzon / Federico Ezequiel
Fischbarg / Eduardo Gismondi /
Sergio Lamanna / Patricia Cecilia
Lissa / Eduardo Patricio López
Méndez / Hernán Soriano / Eugenio
Ángel Tornandú / María Pía Villalonga
Fundación Proa: Juan Pablo García /
Diego Mur

Educación

Paulina Guarnieri / Carolina
González Pino
Educadores: Rosario García Martínez
Lucía Marocchi / Bárbara Paulin /
Juanita Sánchez / Camila Villarruel

Del 30 de octubre de 2010
al 4 de enero de 2011

Con el auspicio de

 **Tenaris**
ORGANIZACION TECHINT

PROA

Fundación PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929.
Buenos Aires
[54 11] 4104 1000
info@proa.org / www.proa.org

Horario:
Martes a domingo
de 11 a 19 hs. Lunes cerrado

-
Admisión general: \$10
Estudiantes: \$6
Jubilados: \$4

-
Martes libres para estudiantes
y docentes

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Las Pampas: Arte y Cultura en el Siglo XIX



Las_Pampas.doc

A partir del 30 de octubre, Fundación Proa presenta **Las Pampas: Arte y Cultura en el Siglo XIX**, un conjunto único de piezas reunidas por primera vez en el marco de una histórica exhibición. Más de 500 trabajos de platería, ponchos y objetos de uso cotidiano son apreciados en la exhibición por su extraordinario capital artístico, el valor de la artesanía en plata y los diseños textiles. **Bajo la dirección general de Claudia Caraballo de Quentin y con el diseño expositivo de Luis Fernando Benedit, Las Pampas...** nos permite comprender la diversidad y riqueza de aquella escena histórica a través de la contemplación de piezas ineludibles en la conformación de una iconografía de las pampas.

Museos públicos y colecciones privadas integran el patrimonio que permite reconstruir los usos y costumbres de una época. La historia, visitada desde la estética del presente, jerarquiza los valores de las culturas desde sus objetos artísticos y de la vida cotidiana.

A partir de los relatos de viajeros e intelectuales –como Lucio V. Mansilla–, la literatura permitió siempre comprender ese período. La exhibición **Las Pampas...** aporta un nuevo relato: a través de la contemplación de los objetos y de su valor estético, nos atrevemos a imaginar un paisaje poblado por caciques a caballo y mujeres enjoyadas dominando la inmensidad de la llanura.

Las Pampas... está organizada en cuatro salas que representan los diversos temas fundantes de nuestra cultura: **la mujer, el caballo, la organización social y política, el cacicato, la orfebrería y el adorno como símbolo de poder, junto al poncho con su riqueza de diseños y alusión a las jerarquías. San Martín, Mansilla y el cacique Calfucurá están presentes con sus prendas.** El poncho de San Martín, cedido por el Museo Histórico Nacional, propone al espectador imaginar el cruce de los Andes y los sueños cumplidos del prócer, así como revivir el momento en el que Lucio V. Mansilla protegió su vida gracias al poncho regalado por el cacique.

Desde la escena del arte, Fundación Proa propone visitar nuestra historia y valorar la riqueza y la creatividad que las diversas culturas produjeron en el pasado. Las piezas presentes son imágenes permanentes de nuestro acervo simbólico.

Las Pampas: Arte y Cultura en el Siglo XIX es posible gracias a museos públicos y colecciones privadas que cedieron sus obras para esta exhibición, y al auspicio de **Tenaris – Organización Techint.**

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Sala 1

Las mujeres, fuerza de trabajo y capital político



Sala1.doc

A partir de la mujer, sus adornos y el diseño de sus joyas, se inicia la exhibición **Las Pampas**. Las mujeres de los destacados caciques que poblaban el territorio en el siglo XIX ocupan un lugar de importancia. A través de su ornamentación, sus delicadas y sutiles joyas realizadas en plata, conforman símbolos que dieron cuenta del poder económico y el capital político del cacique.

Las piezas de variado y singular diseño eran creadas por un artesanado altamente profesionalizado, inserto en una economía activa. El platero realizaba joyas imponentes que generaban sonidos a partir del movimiento de la mujer, creando una música que era, simultáneamente, alianza y seducción.



Trarilonko, Gargantilla. Plata batida y medallas colgantes.
Col. Privada, Argentina

La mujer adornaba con numerosas joyas diferentes zonas de su cuerpo, cabeza, cuello y pecho. Este conjunto presentaba una imagen de lujo y poder, y la zona del cuerpo elegida se destacaba sobre todo arriba del caballo que, en movimiento, producía un sensual sonido. Si bien son principalmente de plata, algunos trabajos se realizaban con monedas, cuentas de vidrio de diferentes colores y dedales de origen industrial horadados, entre otros materiales.

Como señala Carlos Aldunate: “Aunque la posesión de objetos de plata aparece como uno de los elementos comunes a todo ajuar femenino durante el siglo XIX, no hay duda que aquellos se encontraban concentrados en poder de los principales *lonko* o caciques [...]. Los viajeros [...] describen las interminables procesiones de mujeres que van detrás del cacique, en ceremonias y actos públicos, cuyos pectorales, prendedores, collares, adornos cefálicos, cintas para las trenzas y campanillas, todas de plata, producen un espectáculo y sonido tal, que hacen decir a un alemán: ‘Eran aquello un chinesco de una banda de música de un regimiento’ (Treutler 1861).

“[...] Hay viajeros que insinúan el uso de ciertas prendas por una mujer, tales como ‘anillos de pla-

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

ta anchos de cuatro a seis dedos... en los brazos y piernas abajo de la pantorrilla’, como indicadores de virginidad (Treuler 1861).” Las joyas acompañaban a la difunta mujer en su tumba: “Eugenio Robles (1942), relata el funeral de una mujer [...] donde ‘una de las parientes avanzó ambas manos sobre la fosa, sosteniendo gran cantidad de joyas de la difunta[...]’”.

Las mujeres, por las que se pagaban bienes cuantiosos, constituían –al igual que las cautivas y los niños– la principal fuerza de trabajo: la labor doméstica, la atención de la familia, el cuidado de los rebaños, el suministro de agua y leña, la recolección, el tejido y el hilado eran sus obligaciones. La mujer curtía cueros, confeccionaba enseres y herramientas en madera y debe acarrear las pertenencias. El cacique tenía muchas mujeres; todas ellas vivían juntas y cuidaban de la casa mientras él recorría las pampas con su caballo.

La costumbre de las mujeres de ornamentarse con sus joyas de plata continúa en la actualidad, sobre todo para las ceremonias.



Pectorales. Plata batida, cincelada y repujada. Col. Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Bs. As.

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Sala 2

Espacio social y territorio político



Sala2.doc

En esta sala un conjunto de piezas y objetos de uso cotidiano dan cuenta de las costumbres de los pueblos originarios en las llamadas pampas. Las piezas, confeccionadas en cuero, madera y piedra, muestran la vida diaria en las tolдерías en el siglo XIX.

“La tolдерía fue [...] el ámbito nuclear de la vida social aborigen [...]. El sostenimiento de la vida de la tolдерía se apoyaba en una activa economía de carácter doméstico o comunal. Es aquí donde se nota más el impacto del largo contacto con la sociedad criolla y la incorporación de elementos de origen europeo y mapuche. En torno a los toldos, el pastoreo de rebaños en pequeña o mediana escala proveía alimento [...] para consumo familiar y distintas materias primas, principalmente cueros y lana [...]. Las tolдерías eran el centro de una importante actividad artesanal que, además de cubrir necesidades internas, dejaba saldos para intercambiar”, apunta Raúl Mandrini en *Los pueblos originarios de las regiones meridionales en el siglo XIX*.

Un círculo de ponchos ubicado en el centro de la sala emula el modo en que se organizaban las asambleas y parlamentos, espacios de discusión y plataforma política de cada comunidad. Mandrini explica: “La institución tradicional y característica de la vida política indígena eran las asambleas, juntas o parlamentos en los que participaban todos los conas u hombres de lanza. En ellas residía, en principio, el poder supremo y les correspondía decidir los asuntos fundamentales, consagrar a los grandes caciques y resolver cuestiones relacionadas con la guerra o la paz. [...] A mediados de ese último siglo [XIX], eran ya el centro de la vida política y su autoridad e influencia excedían sus tradicionales funciones guerreras. En efecto, aunque carecían de aparatos formales –como leyes escritas, fuerza pública y un aparato administrativo–, los grandes caciques, cuya creciente autoridad se asentaba en el prestigio de su linaje y en el número de conas que eran capaces de movilizar, ejercían influencia determinante en las decisiones fundamentales y las resoluciones de las asambleas. [...] La riqueza concentrada por cada cacique se redistribuía a través de la compra de esposas, que implicaban alianzas políticas con otros linajes; de los repartos de licor y los permanentes banquetes con que se agasajaba a los invitados; de la manutención de los allegados, indígenas o blancos que solían vivir junto con él, desempeñaban distintas tareas y lo acompañaban en los malones y las asambleas. Cuanto más generosos se mostraban los caciques, mayores eran, seguramente, su prestigio y la autoridad sobre sus seguidores, cuyo apoyo era esencial a la hora de tomar decisiones en los parlamentos, donde debían demostrar su poder de convencimiento y su autoridad”.

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Sala 3

El caballo. Desplazamiento, comercio y poder



Sala3.doc

La diversidad y sofisticación de los rebenques, las rastras, los cuchillos, los estribos y las cabezadas definen el protagonismo que el caballo adquirió en tierras pampeanas durante el siglo XIX. Así, el hábito de ornamentar subraya el poder y el desarrollo experimentado por el caballo en un territorio en el que antes de su llegada el habitante caminaba por la vasta planicie.

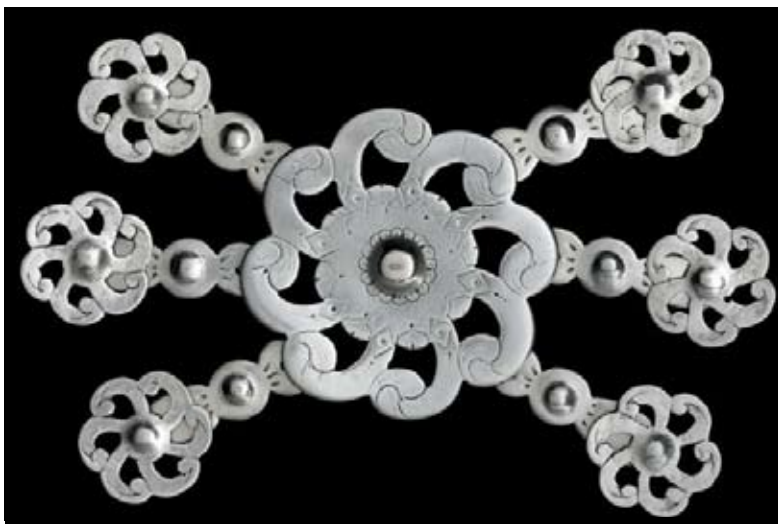
“[...] una cosa es el indio de a pie, ese que conocemos a través de los primeros cronistas, y otra el indio a caballo. El indio de las pampas fue el que más resistió a la conquista. Y la causa no reside sólo en su alma indómita, en su coraje, en su despierta codicia, en su connaturalización con la libertad de la llanura. La causa es material: el indio de las pampas era un indio de a caballo. Era jinete. ¡Y qué jinete y qué caballos!”, relata Alvaro Yunque en el prólogo de *Fronteras y Territorios de las Pampas del Sur*, de Alvaro Barros.

Lucio V. Mansilla escribió en *Una excursión a los indios ranqueles*, publicado en 1870: “El caballo indio es único. Está entrenado de tal manera que una combinación de man-



Cabezada. Plata fundida. Col. Privada, Argentina

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.



Rastra. Plata fundida, batida y cincelada. Col. Privada, Argentina

sedumbre, fortaleza y velocidad lo hacen imbatible [...]. Creemos que las extraordinarias características del animal se debieron, en gran medida, al especial respeto que por él sentía el indio [...]. Era antes que nada su amigo. Alrededor de él creó una verdadera cultura en la que la utilización de la platería estuvo muy vinculada”.

Esa *amistad* tipificó una imagen de las pampas y el caballo alcanzó un estatuto propio: “Huesos y dientes de caballos acompañan los ajuares funerarios [...] mientras en otras partes de América se vivía ya entre sedas y porcelanas de la China”, anota Ruth Corcuera en *Herencia textil andina*.

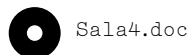
En esta sala se exhiben las piezas de platería que utilizaban los caciques para adornar con lujo sus caballos, realizadas por el mismo orfebre que labraba las joyas de sus mujeres. Los plateros diseñaron diversos estilos, con motivos florales en las llanuras y piezas diseñadas con menor ornamentación en la Patagonia argentina y chilena.

El caballo, al igual que la mujer, indicaba –según la ornamentación– el estatus del cacique y su jerarquía. Imaginar en el paisaje de la llanura a un cacique arriba de su caballo lleno de joyas seguido por un numeroso grupo de mujeres, con el sonido y el brillo de su platería, pareciera ser una imagen sorprendente que narraron los cronistas de las pampas.

El caballo y la platería modificaron el paisaje y permitieron el comercio con el mundo criollo. Como refiere Raúl Mandrini en *Los pueblos originarios de las regiones meridionales en el siglo XIX*: “Las relaciones entre ambas sociedades, que habían conocido momentos de extrema violencia y etapas relativamente pacíficas, habían impactado en la vida de los pueblos aborígenes introduciendo entre ellos nuevos productos y bienes, prácticas económicas, sociales y políticas desconocidas, otras creencias y modos de pensamiento, que fueron pronto incorporados y adaptados a sus intereses y condiciones de vida [...] los aborígenes transformaron su economía, su organización sociopolítica y sus sistemas de ideas y creencias.”

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Sala 4 El poncho



Sala4.doc

José de San Martín, Lucio V. Mansilla y el cacique Calfucurá, tres sujetos históricos y tres ponchos atravesados por el espesor de la historia. Estos ponchos junto a un numeroso conjunto proveniente de colecciones privadas integran esta sala, dedicada al producto más característico de la llanura, con piezas pehuenches, pampas y ranqueles tejidas en lana de oveja y ejemplares del poncho inglés realizados en paño.

El poncho que le regalaron al General San Martín durante el cruce de los Andes, facilitado por el Museo Histórico Nacional; el poncho que le regaló el cacique ranquel Mariano Rosas al general Mansilla –mencionado en *Una excursión a los indios ranqueles*– y otro, que perteneció al gran cacique Calfucurá, cedido por el Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes, enmarcan un recorrido exhaustivo por los colores, motivos y diseños de una prenda fundamental en la dinámica social del siglo XIX.

Iba a salir del toldo; [Mariano Rosas] me llamó y sacándose el poncho pampa que tenía puesto, me dijo, dádomelo:

–Tome hermano; úselo en mi nombre; es hecho por mi mujer principal.

Acepté el obsequio, que tenía una gran significación, y se lo retribuí dándole yo mi poncho de goma.

Al recibirlo, me dijo:

–Si alguna vez no hay paces, mis indios no lo han de matar, hermano, viendo ese poncho.

–Hermano –le contesté–: si algún día no hay paces y nos encontramos por ahí, lo he de sacar a usted por esa prenda.

La gran significación que el poncho de Mariano Rosas tenía no era que pudiera servirme de escudo ante un peligro, sino que el poncho tejido por la mujer principal es entre los indios un gaje de amor; es como el anillo nupcial entre los cristianos.

Cuando salí del toldo y me vieron con el poncho del cacique, una expresión de sorpresa se pintó en todas las fisonomías.

La gente de palacio se mostró más atenta y solícita que nunca. ¡Pobre humanidad.

Lucio V. Mansilla. *Una excursión a los indios ranqueles*. Cap. 58.

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

El poncho, simple y elegante, es una prenda masculina realizada por la mano de la mujer. Capaz de cubrir la necesidad de abrigo y posibilitar, al mismo tiempo, libertad de movimientos, es el permanente y fiel acompañante del habitante de las pampas. Existen notables testimonios de viajeros que describen el poncho. Dom Pernetty, en 1760, relata: “En cuanto al vestir de la gente del pueblo [...] llevan en vez de capa una especie de género rayado, con bandas (listas) de diferentes colores, abierta solamente al medio para pasar la cabeza. Este abrigo cae sobre los hombros y cubre hasta los puños, descendiendo hacia atrás y adelante hasta más abajo de la rodilla, teniendo, además, flecos a su alrededor; se le da el nombre de poncho”. Este testimonio nos habla de ponchos de importante tamaño y de rayas, como fueron los primeros que utilizó el gaucho. El pintor y viajero E. E. Vidal (1820) escribe que en el Perú y en Salta “es famosa la manufactura de ponchos y son hechos de algodón, de gran belleza y alto precio; pero los ejecutados por los humildes indios de las pampas son de lana, tupidos y fuertes como para resistir una lluvia grande, los decorados son curiosos y originales, los colores son sobrios, pero duraderos; aunque tienen tinturas de los colores más brillantes, que emplean para otros fines”.

“A comienzos del siglo XIX, el poncho estuvo presente en la preparación de las campañas libertadoras. Durante la época de la independencia, los ejércitos expedicionarios



Poncho del General José de San Martín. Pelo de camelido, faz de urdimbre. Museo Histórico Nacional

Poncho del Gral. Lucio V. Mansilla. Lana de oveja, faz de urdimbre. Museo Histórico Nacional

Poncho del cacique Calfucurá. Lana de oveja, faz de urdimbre. Museo Gauchesco “Ricardo Güiraldes”, S. Antonio de Areco

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

de Ortiz de Ocampo al Alto Perú, Belgrano al Paraguay (y al norte después), y el de los Andes, a su paso por las poblaciones del interior, reciben donaciones consistentes en reales, caballos, mulas, frazadas, cordobanes y principalmente ponchos”, consigna Ruth Corcuera en *Herencia textil andina*.

Inglaterra era el gran productor textil de la época y exportaba hilados de algodón, lana y variadas telas para la confección de trajes y vestidos. El poncho inglés era una prenda codiciada, sobre todo por los indios, quienes podían cambiar varios ponchos tejidos a mano, de gran valor artesanal, por solo una de estas piezas industriales, cuyo uso fue muy difundido. Si bien algunos de estos ponchos reproducen diseños florales propios de la época victoriana, la mayor parte presenta motivos ajenos a la tradición inglesa. Fabricados para el mercado local, incluyen una enorme gama de tonos marrones o azules, asociados a los colores de la tierra y de los cielos nocturnos: representaciones estilizadas de plumas de ñandú, mantos de gato montés, soles, estrellas, lunas, rayos, motivos llamados ojo de perdiz, grecas y guardas.

El poncho patria, también confeccionado en Inglaterra, tenía cuello y una abertura que se cerraba con botones en el pecho. Posible adaptación de las capas militares españolas, las autoridades criollas los regalaban a los caciques. Su uso también fue muy popular.


“La mujer tiene la obligación imprescindible de hilar y tejer para vestir al marido, a más de proveer de estas telas a sus hijos”, describe Federico Bárbara en *Usos y costumbres de los indios pampas* (1856).


Bibliografía:

- Clara M. Abal de Russo, *Arte textil incaico*, Fund. CEPPA, Buenos Aires, 2010
- Ruth Corcuera, *Herencia textil andina*, Fund. CEPPA, Buenos Aires, 2010
- Ruth Corcuera, *Diseños y colores en la llanura*
- Juan Carlos Garavaglia, “El poncho: una historia multiétnica” en Guillaume Boccara (ed.), *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas* (siglos XVI-XX). IFEA / Abya-Yala, Quito, 2002
- Lucio V. Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*, Buenos Aires, 1870. http://es.wikisource.org/wiki/Una_excursi%C3%B3n_a_los_indios_ranqueles


“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Textos teóricos

 Caraballo_Plateria.doc

 Caraballo_Ponchos.doc

 Corcuera.doc

 Mandrini.doc

El texto **“De los metales precolombinos a la platería pampa”** de Claudia Caraballo de Quentin, traza un recorrido histórico indispensable para comprender la función social que la plata desempeñó en América Latina, y en la Argentina en particular, desde el siglo XVIII. Minucioso, el trabajo de la autora combina datos y conclusiones que subrayan la importancia de los objetos en plata en la concepción del poder y el surgimiento del comercio. Asimismo, los apartados **“La platería pampa y su contemporánea, la platería criolla”** y **“Diferencias entre la platería criolla y la platería pampa”** pormenorizan las técnicas, los estilos y los motivos que presenta cada platería estudiada.

El texto **“Diseños y colores en la llanura”** de Ruth Corcuera, explica el origen y las razones de los diseños y motivos que adquirirían los objetos y prendas de las pampas en el siglo XIX. Concepciones del espacio, razones de la repetición, ubicuidad de las estrellas, iconografías todas al servicio de una representación del mundo social y sus divisiones. Además, la autora dedica una zona de su trabajo a la explicitación de las técnicas y herramientas utilizadas por los pueblos originarios en el instrumental textil.

En **“Los pueblos originarios de las regiones meridionales en el siglo XIX”**, el texto de Raúl Mandrini que también está incluido en el CD que acompaña esta carpeta, las estructuras sociales surgidas de ese período histórico logran una explicitación necesaria para la comprensión del universo simbólico que supieron generar. Los territorios (las pampas, la Patagonia y la Araucanía); la conformación del mundo aborígen a comienzos del siglo XIX; los conflictos y la remodelación del mundo indígena en el período 1818-1835; los pueblos de la Araucanía hacia 1850; el surgimiento y consolidación de los grandes cacicatos pampeanos en el tramo 1835-1850 y la crisis del mundo indígena componen fragmentos de suma relevancia.

Finalmente, **“El poncho inglés”**, de Claudia Caraballo de Quentin, constituye un pertinente y necesario aporte para marcar la trayectoria de una prenda que es, en sí misma, objeto de condensación socio-histórica: el poncho. El rol de Inglaterra, los motivos exportados y las singularidades aportadas por Latinoamérica permiten leer con sentido crítico una sección fundamental de la muestra.

Textos de sala

 Textos_sala.doc

El CD incluido en esta carpeta de prensa contiene los textos elaborados para la didáctica de las salas: *Los pueblos originarios en el siglo XIX* y *Las mujeres* integran la primera sala de la exhibición; *La platería araucana y pehuenche*, *Los mantos tehuelches*, *La sociedad en la toldería* y *Los Parlamentos*, acompañan la sala 2; la tercera sala contiene los textos *El poder de los grandes cacicatos*, *La platería pampa y ranquel*, *El cacique ranquel Mariano Rosas*, *El caballo indio*, *Comercio e intercambios*. La última sala explica el valor del poncho y, en particular, el *poncho inglés*.

“En la pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella.” Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra*.

Educación



Educacion.doc

El Departamento de Educación creó un programa integral especialmente pensado para la exhibición **Las Pampas** con visitas guiadas, actividades para escuelas, talleres para familias, material didáctico y una audioguía online en español e inglés que se puede descargar desde el sitio web de Proa.

De martes a viernes a las 17 horas y los fines de semana a las 15 y a las 17 horas, se realizan **visitas guiadas para público general**. Y de manera permanente, un equipo de educadores se encuentra disponible en las salas para dialogar con los visitantes y acompañarlos en su recorrido por la exhibición.

El **Programa para escuelas** ofrece visitas para estudiantes de los distintos niveles educativos con talleres de producción artística y charlas adaptadas a las necesidades de cada grupo. Además, se organizan encuentros con docentes, visitas e intercambios para dar a conocer la propuesta educativa de Proa.

Todos los martes, los **estudiantes** y docentes pueden acceder libremente a las salas y cuentan con material en la Librería Proa para profundizar el estudio sobre algunos de los aspectos desarrollados en la muestra.

Las **actividades para familias** comprenden talleres, actividades didácticas, juegos y espacios de reflexión y creación para chicos y adultos relacionados con los conceptos que se exponen en **Las Pampas...**

Para esta exhibición, también se encuentra disponible para descargar desde el sitio web de Proa una audioguía que propone un recorrido interactivo por cada una de las salas, complementando el intercambio que se produce con los educadores.

Consultas: educacion@proa.org / [54 11] 4104 1001

<http://proa.org/esp/education.php>

